



1

MOISÉS MAHIQUES DOUBLE BLIND ★★★★★ Galería Fernando Pradilla. Madrid. C/ Claudio Coello, 20. [Http://galeriafernandopraddilla.com/](http://galeriafernandopraddilla.com/). Hasta el 10 de diciembre

DANIEL SILVO NEGRO SOBRE BLANCO Y NEGRO ★★★★★ Espacio El Butrón. Sevilla. C/ Butrón, 7. Comisario: Jesús Reina Palazón. Hasta el 9 de diciembre

Continúa Moisés Mahiques (1976) empleando sus características superposiciones de figuras, con las que plantea una percepción condensada de algo tan variable como es una acción que discurre en el tiempo y que, por eso mismo, implica un espacio para su realización; espacio alusivamente tridimensional que, en sus dibujos, hasta ahora quedaba definido por el que ocupan los sucesivos momentos representados sobre el blanco -o vacío- del soporte, dentro del que determinan los límites de este (contenedor de esas experiencias virtuales). Algo que ha cambiado en el actual proyecto, al introducir dos sustanciales modificaciones: ha invertido los términos tonales (ahora, blanco sobre negro, incorporando también veladuras) y situado los cuerpos en medio de abigarradas (desoladas) escenografías que, lejos de suponer una deriva de carácter narrativo, hay que ver como un desarrollo natural -hasta cierto punto, previsible desde la perspectiva de lo que ha sido su trabajo anterior, y que aporta una sugestiva complejidad a su producción. Ambas novedades le han permitido disponer de una gama más amplia de matices, tanto cromáticos como estructurales, que enriquecen la cualidad dimensional de sus piezas. El artista ha encontrado una interesante vía para profundizar en su discurso crítico acerca de la problemática de las relaciones humanas hoy, sin necesidad de renunciar a las sutilezas propias de su modo de hacer y que ahora ha trasladado a la animación.

La metodología es tan simple como contundente. En su primera individual en Sevilla, Daniel Silvo (1982) transforma la larga entrada del espacio independiente El Butrón en un extenso pasillo flanqueado por pequeños escudos, alineados, ocultos y envueltos por cinta aislante negra. Una sala de muchos trofeos observantes y observados, de innegable valor estético que, sin embargo, sumen al visitante en una tesitura paradójica. Visibilizando su contorno y reconociendo sus formas, el espectador no puede establecer comunicación con unos artefactos cuya única misión es la de establecer una divisa jerárquica, actuando como códigos coherentes de identificación que no cumplen su función. El mensaje, que de otro modo tampoco estaríamos en condiciones de descifrar (he ahí la absurda contradicción), nos ha sido hurtado por una interferencia incómoda: la actuación artística. Los vídeos *Nostalgia ajena* y *High Noon* (inquietante deconstrucción del film de Zinnemann) refuerzan este discurso.

Todo en Silvo gira en torno a la construcción del lenguaje, a la importancia de la percepción, a la reflexión contextual y/o histórica de la realidad más cercana. Pero el andaluz siempre pretende algo más: obligar al público a embarcarse en una reflexión de dimensiones políticas, estimulando su sentido crítico, sin perder de vista que este, para serlo, debe estar siempre teñido de sana ironía, controlada impertinencia e inexcusable relativismo.

Seis cartas de la baraja

La fusión de las colecciones del MACBA y «la Caixa» es una realidad. A través de seis obras sobresalientes recorreremos sus líneas discursivas

Rara sonó la fusión (con una cierta confusión) de las colecciones del MACBA y de la Fundación «la Caixa». Rara porque en esencia poco tienen que ver. La primera siempre ha gozado de un compromiso de hondo calado intelectual, lo que podríamos llamar un discurso de compromiso y con compromiso; la segunda se ha definido por la espectacularidad en las piezas y en los artistas (de lo bueno, lo mejor). En definitiva, dos magníficas colecciones pero con talentos y talentos muy divergentes. Y de sus virtudes surgían las dudas: ¿sería posible un matrimonio bien avenido o aquello acabaría en una incompatibilidad de caracteres manifiesta? Para alegría de todos, el emparejamiento ha llegado a buen puerto por una sencilla razón: se distinguen perfectamente las personalidades tan marcadas de ambos conjuntos, conviven sin mayores problemas, ni sobresaltos. Si alguien pensaba en cómo podría

quedar la partida, no hay ganadores ni perdedores. En tablas. Al menos, por lo que se puede ver en esta primera puesta en escena de la unión de ambas colecciones. Y para muestra, valgan estas seis cartas de la baraja. Seis piezas seleccionadas, no solo por su relevancia dentro de todo el conjunto, sino porque, de alguna manera, también resumen las líneas discursivas de estas dos colecciones que se juntan, pero no se enredan en determinar quién pone más o menos al guiso final.

1 «1.395 días sin rojo». Como un poema dramático se titula el vídeo de Anri Sala, que protagoniza Maribel Verdú y que recoge la historia de la ciudad de Sarajevo en plena guerra de los Balcanes durante 1.395 días, aquellos durante los cuales sus habitantes tuvieron que vestir de colores oscuros para no resultar un blanco fácil a ojos de los francotiradores apostados en todas las azoteas. Una historia escalofriante, desgarradora, que Anri Sala filma con una

elegancia y so-
ta. Sin duda, el
en el título, c
de amargo col
la memoria.
nes, este víde
trabajo conjun
Sala y Sejla Ka
desavenencia
ambos dio lug
distintos (pro
MACBA), aun
lares, que cue
historia y que
la misma form
tarios.

2 «Para los 1
obra del me
tista alemán T
procede de la c
Caixa». Magn
ción integrada
culturas que c
casas para páj
cable, lo pulcr
habla, sin du
conjunto se ha
una base inma
que se inspira
en apostar, de
por lo mejor. F
se bajan si la
tualizada en u